

Crítica de teatro

"El Herrero y la Muerte", mitos y rituales en una obra encantadora y latinoamericana

■ Una producción creativa y actual para una pieza ingenua y con buen elenco

El Teatro Nacional ha cumplido con una linea de desarrollo estético-al poseer en escena la obra de los uruguayanos Mercedes Ríos y Jorge Curi "El herrero y la muerte" en la Sala Antonio Vivero. Se presenta en el teatro abierta con "El abanderado" en varios actos sucesivos, comprendida de Guillermo Gómez y con composiciones de igual personalidad joven y actual. Se continúa con el trágico sello de Ana Rivas para "Los Hermanos queridos" se hace una labor colectiva en "Las inquietudes aventuras de Pedro Urdemales" y ahora, siempre en una dimensión latinoamericana de temas populares actuales, se elige este ritual sobre la muerte.

En la presente casa, un montaje adecuado, creativo, agil e integral ocupa en un von inmediato en todo tipo de público.

LA OBRA

Esta es una encantadora muestra de teatro ingenuo, pero a la vez, inteligentemente construido y mejor perfeccionado como tradición de ritual, traslado de un tema o simple relato recurrente en el folclor, con conceptos, simbolos, ritos y mitologías propias de gentes simples. No se trata de la trama típica de una erguida de América, sino de una creación transversal de leyendas, creencias. Relatos y alegorías europeas transpuestas a nuestras tierras y teladas así, de un carácter latimundiano y en este caso especial, de elementos criollos.

Sin embargo este herrero, el je, cañero, ladrón y patrón, llamado Peralta, podría ser muy bien un ascendiente del Pedro Urdemales rescatado por el espíritu de Casilda Padilla, Guillermo Gómez y Patricia Solórzano en su trabajo anterior.



La Muerte en Diana Sosa es una creación entretenedora y un acierto en la parte escenaria y coreográfica.

La historia de este narrador-peregrinante, la personificación de Nuestro Señor, se asienta San Pedro y al inservible caballero Lili o la muerte misma, están presentes en tradiciones orales campesinas de muy diversos puntos. De allí han sido recogidas o tomadas como base para relatos por Ernesto Mosejegro en "Cleto" (Máscara y polvora"), Ricardo Guasch y Don Segundo Soto en "Algunos". A la dísima de San Pedro, en Colombia nos lleva Margarita Ríos y curiosamente

muestra el mago el gobernador y el otro extremo, el mal representado por el estafador Lili. El vestuario y el maquillaje llenan en este juego y transformación de personajes, un rol vital. Guillermo Gómez es seguro hacia el sentido de los colores y el uso de sus pañuelos y agujas con la cual se logra el efecto en posibilidades y ampliadas por cosa de palabras de movimiento y un uso de vestimentas coreográficas para dar vida a escenas claves y matizadas.

El esquema en batall, deja espacio y prolonga análisis viviendo siempre a los movimientos de un montaje dinámico y redondeado en todos sus posibilidades. La suma de elementos de teatro, de arte popular latinoamericano, se da en forma casi orgánica y esencialmente mágica de Patricia Solórzano que a través de signos, ópticas e ilusiones la acción en general se convierten de sencilla a efectiva.

FESTA EN ESCENA

Aquí se produce un trabajo integrado de un equipo de creativos, realizadores e intérpretes con compleja dirección de ellos y un excelente diseño y logro en sus respectivas tareas. La nota ingenua, plástica y poética está presente en todo. En la dimensión dada a los personajes claves el herrero, realista, rudo, arrebatado en su pragmática hacia por la muerte a la que vence por astucia. Esta la muerte instalada en el arte de la vida, simbólico resarcido también en los largos alabados himnos de muchos pueblos del mundo, nota con la representación la memoria de Cristo y San Pedro.

Dante a ellos, coros de mujeres suplicantes, los vecinos, la

hermana, el mago el gobernador y el otro extremo, el mal representado por el estafador Lili. El vestuario y el maquillaje llenan en este juego y transformación de personajes, un rol vital. Guillermo Gómez es seguro hacia el sentido de los colores y el uso de sus pañuelos y agujas con la cual se logra el efecto en posibilidades y ampliadas por cosa de palabras de movimiento y un uso de vestimentas coreográficas para dar vida a escenas claves y matizadas.

El esquema en batall, deja espacio y prolonga análisis viviendo siempre a los movimientos de un montaje dinámico y redondeado en todos sus posibilidades. La suma de elementos de teatro, de arte popular latinoamericano, se da en forma casi orgánica y esencialmente mágica de Patricia Solórzano que a través de signos, ópticas e ilusiones la acción en general se convierten de sencilla a efectiva.

EL ELENCO

Resalta gratamente a María Montielles, actriz de tan dilatada trayectoria, convertida en el protagonista precioso de esta obra. Con algo de su pasada maestria como en "La Virgen de la Flor" y su hermosa, tristeza, conmovedora alegría e intensa como Peralta, el hoy famoso hermano que desmitifica a la muerte e intenta vencerla. Margarita Ríos, en su estilo extrovertido, se sienta bien en el rol de la hermana, la Perdona y su envolvente trabajando más en la caricatura que



Por
Yolanda
Montielles

en la parte más lúrica de la ambiciosa mujer.

Rico y consciente el trabajo de Humberto Davanzelle, dirimo su muy humano San Pedro, prodigo en gestos y actitudes docentes a, igual que en sus pequeñas roles de ambientación. Alberto Vega por suya escencia queda bien en el rol de Nicanor Sotero, Diana Sosa, herencia de la señora. Algunas pinceladas de Seminal, sugerente cómica, lleno de pequeños detalles y apoyado por una caracterización notable al final, arrulladora y vengativa. Notable, como siempre, es el trabajo evolutivo que de los versos, el canto de romances, la crónica de la gubernaduría de Tucumán, lleva en el caballero Lili, cuando se encarga a su mejor nivel. Su notable dominio corporal la impone de su lengua, potencia y fuerza y su total conocimiento en danzas, enciendo a resolver el tema de la muerte, primera por la volubilidad del herrero, en motivo de general jolgorio y adhesión.

Feliz y sorprendente el desdoblamiento de Alberto Vega en el papel de caricatura y acto social como el gobernador, Odilicas, mujeres del pueblo, vecinos, detrás de máscaras, con lúricas o vestidos como sombreros campesinos. A la obra no respondió de ver, ni se oyó, desearla un éxito de acuerdo nuestra América con un elenco bien aprovechado, en general.



Margarita Ríos es la hermana del herrero quien se convierte luego en la egualitaria y justa gobernadora, en el interesante montaje del Teatro Nacional para "El herrero y la muerte".

Santiago de Chile, Viernes 9 de Abril de 1988

"El herrero y la muerte", mitos y rituales en una obra encantadora y latinoamericana [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El herrero y la muerte", mitos y rituales en una obra encantadora y latinoamericana [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)